

**SALUDO A LOS PARTICIPANTES DE LA JORNADA DIOCESANA DE LA FAMILIA
CATEDRAL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN (TÁNGER) 25-26 DE MAYO DE 2024**

**A IMAGEN DE LA SAGRADA FAMILIA, SEAMOS FAMILIAS CRISTIANAS TESTIGOS DE LA
MISERICORDIA DE DIOS Y COMPROMETIDAS CON LA IGLESIA**

Queridos hermanos y hermanas, el Señor os dé la paz.

Como pastor de la Iglesia diocesana de Tánger, les saludo con inmensa alegría; para mí es un motivo de gran felicidad poder expresarles a través de este video una cordial y fraterna bienvenida en la iglesia-catedral de la Inmaculada Concepción, cabeza y madre de todas las comunidades católicas de la arquidiócesis.

Como sabéis, una reciente intervención quirúrgica, de la cual me estoy recuperando, no me permite estar físicamente con ustedes, compartiendo toda la riqueza de este Encuentro. Sepan que siempre, pero especialmente durante la celebración de la Jornada Diocesana, las familias cristianas de la arquidiócesis ocupan un lugar privilegiado en mi oración y en la celebración de la Eucaristía.

Pido al Señor que realice en cada una de las familias lo que expresan a través del tema de la Jornada: **A IMAGEN DE LA SAGRADA FAMILIA, SEAMOS FAMILIAS CRISTIANAS TESTIGOS DE LA MISERICORDIA DE DIOS Y COMPROMETIDAS CON LA IGLESIA.**

1. La familia, toda familia, es la célula fundamental sobre la que se apoya toda la sociedad; es en la familia donde se forjan las bases de la persona; la educación y los valores transmitidos y recibidos en familia durante la infancia y la adolescencia acompañan a la persona a lo largo de su vida, modelando en gran parte su personalidad y su manera de actuar. Cuando las familias están “sanas”, toda la sociedad se ve fortalecida y enriquecida.

2. Pero, ustedes no son solo “familias”, son “familias cristianas”, familias que, compartiendo con todas las demás familias el amor matrimonial abierto a la paternidad y maternidad, y el cuidado y la educación de los hijos, tienen además la particularidad de ser “familias cristianas”, es decir, familias que, fortalecidas por la gracia recibida en el sacramento del matrimonio, miran a la Sagrada Familia de Nazaret: San José, la Virgen María y Jesús como un modelo sobre el cual formar su propia vida familiar.

3. Como “familias cristianas”, teniendo en el centro de su vida al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, sostenidas por la fuerza y la gracia del Espíritu Santo, y caminando tras las huellas de Jesucristo, “camino, verdad y vida”, desean ser en medio

de la sociedad marroquí “TESTIGOS DE LA MISERICORDIA DE DIOS”, una misericordia que se hace visible y palpable en el amor que lleva a Jesucristo a dar su propia vida por nosotros, abriéndonos con su pasión, muerte y resurrección, las puertas para alcanzar una comunión con Dios, que se realizará plenamente y definitivamente en el Reino de los Cielos.

Ser testigos de la misericordia de Dios manifestada en Cristo Jesús es el desafío que las familias cristianas de la arquidiócesis de Tánger tienen como tarea y misión. Completamente inmersas en la sociedad marroquí de la cual forman parte, por la palabra y aún más por la vida, sean signos creíbles del amor misericordioso de Dios; que sus palabras y acciones los muestren amables, cordiales, cercanos, participativos, amigables, solidarios...

4. Pero, sabemos bien que en nuestras familias viviremos bien nuestra vida cristiana, nutriéndola y llevándola a su perfección solo si permanecemos dentro de la Iglesia. Por el bautismo, cada uno de nosotros ha sido incorporado como miembros vivos en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia; solo injertados firmemente en este Cuerpo, podemos tener vida; solo sintiéndonos Iglesia y COMPROMETIDOS EN Y CON LA IGLESIA podemos ser testigos cristianamente creíbles de la “misericordia de Dios”.

El trabajo sinodal emprendido desde hace meses en la arquidiócesis para elaborar el PLAN PASTORAL DIOCESANO encuentra aquí todo su sentido, permitiéndonos, en comunión con el Papa Francisco y la Iglesia universal, precisar cuáles son las prioridades, los objetivos y las mediaciones que queremos promover en la arquidiócesis de Tánger para que todos: sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos, podamos ser aquí y ahora “TESTIGOS DE LA MISERICORDIA DE DIOS Y COMPROMETIDOS CON LA IGLESIA”.

Queridos hermanos y hermanas, es con mucha alegría que comparto con ustedes estas palabras de aliento y apoyo. Agradezco de todo corazón a todas las familias cristianas de la arquidiócesis de Tánger por el compromiso diario de vivir el Evangelio en situaciones no siempre fáciles. Agradezco particularmente a todas las familias presentes en esta Jornada diocesana, aportando no solo su presencia sino también sus reflexiones. Que Dios rico en misericordia, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, los bendiga abundantemente.

No quiero terminar mis palabras sin expresar un agradecimiento muy particular a los miembros de la Delegación Diocesana de la Familia y la Juventud que, con tanto cariño y dedicación, han preparado y hecho posible esta Jornada Diocesana de la Familia. A todos, les deseo una Jornada llena de alegría y de frutos espirituales.

+Fr. Emilio Rocha Grande, ofm

Arzobispo de Tánger